

Zaragoza, a 26 de julio de 2021

El Instituto Pirenaico de Ecología se adhiere a dos aplicaciones de móvil para catalogar las más de 3.500 plantas que habitan en el Pirineo aragonés

A través de PI@ntNet e iNaturalist, el organismo anima a que cualquier ciudadano participe en esta iniciativa y contribuya a conocer mejor el patrimonio natural de esta cordillera, tanto si se tienen conocimientos sobre flora como si no

El Instituto Pirenaico de Ecología (IPE-CSIC) ha hecho un llamamiento a aquellas personas que visiten el Pirineo aragonés y quieran convertirse en científicos ciudadanos en su intento por catalogar la flora que habita en esta cordillera. Gracias a dos aplicaciones de teléfono móvil, iNaturalist y PI@ntnet, que recogen, analizan y comparten fotografías que después envían a bases de datos mundiales de flora, es posible ayudar a realizar un buen inventario de las más de 3.500 especies de plantas que habitan en esta zona para, posteriormente, sacar conclusiones sobre los efectos que está teniendo el cambio climático en la zona pirenaica.

Así, para llevar a cabo esta labor, el proyecto “Florapyr” pone a disposición dos herramientas gratuitas. La *app* iNaturalist, que está mantenida por la Academia de Ciencia de California y *National Geographic*, cuenta con más de 3 millones de observadores en todo el mundo; mientras que PI@ntNet es un consorcio francés promovido por científicos que reúne miles de especies y millones de imágenes de flora. En ambos casos, el reconocimiento y la identificación de las plantas se basa tanto en la Inteligencia Artificial como en la colaboración de una comunidad de naturalistas y científicos. De este modo, una vez que el voluntario ha tomado fotografías de la planta, las puede subir a la nube y compartir en la comunidad de las *apps* para que todos los expertos y aficionados puedan dar su opinión sobre la identidad de la especie hasta que se llegue a un consenso mínimo.

María Begoña García, investigadora del Instituto Pirenaico de Ecología y promotora de esta iniciativa, explica que los beneficios de esta colaboración tienen dos vertientes. Por una parte, los ciudadanos aprenden a reconocer plantas y contribuyen al conocimiento de su distribución o amenazas. Por otra, los investigadores multiplican las posibilidades de observación y reúnen una serie de datos valiosos en *GBIF*, una plataforma mundial de biodiversidad. “Todavía queda mucho por saber sobre dónde se encuentran muchas plantas pirenaicas, algunas de ellas exclusivas de estas montañas; tenemos muchas áreas y kilómetros cuadrados en los que no sabemos prácticamente nada sobre las plantas que allí habitan, por lo que la ayuda de los voluntarios es enorme”, apunta García. “Nos pasa especialmente en los lugares más remotos e inaccesibles, pero también en otros por los que simplemente no se ha transitado con el ánimo de registrar plantas. Somos muy pocos los científicos y muchísimas las plantas que quedan todavía por descubrir en infinitos rincones”, recalca.

En este sentido, la investigadora reconoce que la ayuda ciudadana “es esencial en el mundo científico”, siendo los voluntarios “nuestras manos y nuestros ojos” en observaciones que resultarían imposibles si solo de los investigadores dependiera. García matiza que el proyecto “Florapyr-Avance” es general, pero que existen dos más específicos, “Florapyr exóticas” y “Florapyr amenazadas”, disponibles también en las *apps*. En estos últimos, únicamente se necesita responder a tres preguntas: hábitat, extensión de la población y densidad o amenaza.

Para conocer más información sobre el funcionamiento de las aplicaciones, visita la web www.biodiversidad.csic.es

La adhesión a las apps es una iniciativa puesta en marcha por el Instituto Pirenaico de Ecología en colaboración con el Observatorio Pirenaico del Cambio Climático a través del consorcio franco-español y andorrano de Florapyr, un proyecto Interreg Poctefa financiado por la Unión europea.

Acerca del CSIC

La Agencia Estatal Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) es la mayor institución pública dedicada a la investigación en España y una de las primeras de Europa. Adscrita al Ministerio de Ciencia e Innovación, su objetivo fundamental es desarrollar y promover investigaciones en beneficio del progreso científico y tecnológico, para lo cual está abierta la colaboración con entidades españolas y extranjeras. El motor de la investigación lo forman sus más de 120 centros e instituciones, distribuidos por todas las comunidades autónomas, y sus más de 13000 trabajadores, de los cuales cerca de 3.000 son investigadores en plantilla. El CSIC cuenta con el 6% del personal dedicado a la investigación y el desarrollo en España, que genera aproximadamente el 20% de la producción científica nacional. Es responsable del 45% de las patentes solicitadas por el sector público en España y desde 2004 ha creado más de medio centenar de empresas de base tecnológica.

La delegación de CSIC en Aragón ostenta la representación institucional del CSIC en la comunidad, siendo la delegada, María Jesús Lázaro Elorri, la interlocutora del CSIC con las instituciones públicas y privadas de Aragón. En Aragón, el CSIC cuenta con cinco institutos y personal del centro nacional IGME, Instituto Geológico y Minero de España. Los cinco Institutos de nuestra Comunidad son la Estación Experimental de Aula Dei, el Instituto Pirenaico de Ecología y el Instituto de Carboquímica – propios del CSIC – y el Instituto de Nanociencia y Materiales de Aragón y el Instituto de Síntesis Química y Catálisis Homogénea – mixtos del CSIC y de la Universidad de Zaragoza-) que cuentan con más de 500 trabajadores, de los que 150 son investigadores en plantilla.

